

EL COCTAIL DE LA MARIPOSA

***RELATORÍA DEL VIII DIÁLOGO ORIENTE OCCIDENTE
POR UNA NUEVA AGENDA
DE GOBERNANZA GLOBAL
(Barcelona, 8 y 9 de Noviembre 2011)***

Manuel Montobbio

EL COCTAIL DE LA MARIPOSA

Relatoría del

VIII DIÁLOGO ORIENTE-OCCIDENTE POR UNA NUEVA AGENDA DE GOBERNANZA GLOBAL

I.- PLANTEAMIENTO

Ha caído sobre nosotros la maldición china y nos han tocado vivir tiempos interesantes, una época de cambios y cambio de época. Tiempos de la revolución de la sociedad de la información, de la globalización que conlleva y de la emergencia global de China e India, del desplazamiento del centro de gravedad del sistema internacional hacia Asia. Era de la globalización de la sociedad de la información nos encontramos ya navegando en la nave espacial Tierra destino futuro, estamos todos en el mismo barco: nosotros somos, querámoslo o no, todos. Y sin embargo nuestras culturas y civilizaciones nos preparan para ser un nosotros frente a los otros. En que viajamos en el tiempo, y sin embargo lo hacemos todavía como si lo hiciéramos en el espacio.

Y es por ello que la globalización, plasmada en primer lugar en el plano económico, conlleva en su nacimiento y desarrollo problemas de distorsión, de adaptación: en las percepciones y visiones y los conceptos, paradigmas y supuestos implícitos que subyacen tras ellos; en la maquinaria e instrumentos de navegación; en el horizonte hacia el que dirigirse. La nave espacial Tierra destino futuro necesita una carta de navegación.

Y si la necesita estructuralmente, tanto más en una coyuntura especialmente crítica como la de la crisis que estamos viviendo: crisis económica necesariamente global en un mundo de flujos financieros globalizados en que todas las economías están interrelacionadas, y crisis de las instituciones, normas e instrumentos de gobernanza global. Pues es una crisis, precisamente, de distorsión.

Y, como toda crisis, puede ser también una oportunidad: para aprender y evitar caer dos veces en la misma piedra; para la toma de conciencia y la reforma. Para hacer un alto en el camino, “una pausa para la reflexión sobre cuestiones fundamentales”, como nos propone Sloterdijk en *En el mismo barco*. Como la que vamos a hacer en este VIII Diálogo Oriente Occidente por el qué y el quiénes dialogan en él por su planteamiento y las preguntas que entre todos nos vamos a hacer e intentar responder.

Pues en un mundo que contempla la emergencia y creciente gravedad de Asia Pacífico sin embargo gobernado por una institucionalidad internacional fundamentalmente concebida y diseñada por las potencias occidentales en cuyo poder de decisión se refleja un peso relativo de los estados que no se corresponde con la realidad de hoy; un mundo en que, como nos dijera Mao, las mujeres son la mitad del cielo, pero quieren ser la mitad de la Tierra, y necesitamos que lo sean para ser todo los que podríamos ser entre todos, para la navegación y navegabilidad de la nave espacial Tierra destino futuro, necesitamos de sus valores y sensibilidades, su pensamiento y su acción para construir la gobernaza global en que nosotros seamos todos; en un mundo y un viaje cuyo destino y sentido es entregar el puente de mando a nuestras hijas e hijos, que no podremos construir sin escuchar su voz... se nos plantea el reto fundamental de pensar y construir un sistema de gobernanza global, que nos dispare sus preguntas en las direcciones y ejes temáticos que intentamos responder en las mesas de este Diálogo.

II.- PREGUNTAS. ESTRUCTURA Y EJES CONCEPTUALES

Sobre la gobernanza global

¿Qué globalización está teniendo lugar y qué gobernanza necesita?. ¿Para qué?. ¿Para quienes y por quienes?. ¿Por qué la necesitamos?. ¿Cuál es su objetivo y propósito?.

¿Cuál es la agenda y problemática que la nave espacial Tierra destino futuro debe afrontar en y para su navegación y navegabilidad?. ¿Cuáles las visiones, ideas fuerza, paradigmas culturales y supuestos implícitos a través de los que vemos la realidad?. ¿Cuál la realidad que vemos y que no vemos?.

¿Cómo nos influye en lo que vemos – y lo que no vemos - el desde dónde lo vemos?. ¿Desde que orientalización u occidentalización?. ¿Qué deconstrucción de Oriente y Occidente necesitamos acometer para la gobernanza global?. ¿Qué nosotros tenemos que deconstruir – y qué tiempo y qué espacio – para que nosotros seamos verdaderamente todos?.

Sobre la Economía y la gobernanza de la globalización

Globalización de la Economía, en que para todo agente el mercado puede ser y es global. Y globalización de la información. El mundo está en nosotros, en la pantalla del ordenador. Y nosotros podemos estar en el mundo. Globalización económica en los flujos del capital, pero no del trabajo. Que nos pregunta por su comprensión y sus implicaciones, por su gobernabilidad y gobernanza a través de su institucionalidad y los “grupos” informales pero decisores, de la legalidad internacional, de sus instrumentos; por la visión y propuestas de hacia dónde y cómo ir; por el liderazgo para el cambio de paradigma, para la reforma y transformación de sistema internacional, para pasar, en definitiva, del estado de naturaleza al contrato social como idea configuradora del mismo, ala conformación de éste como verdadero sistema de gobernanza global; por las ideas cimienta y cemento, los compromisos,

instituciones e instrumentos para ello, para la navegabilidad y navegación de la nave espacial Tierra destino futuro.

Sobre la participación de las mujeres en la transformación global y la transformación de las mujeres

Sin ellas no podemos y no queremos. Nosotros no somos todos y ni siquiera nosotros. Ni resulta posible la navegabilidad y navegación de la nave espacial Tierra destino futuro y la resolución de las principales cuestiones de sus agenda sin el empoderamiento y perspectiva de las mujeres, su participación y visión. ¿Cuál es ésta. ¿Cuál la potencialidad y posible liderazgo de las mujeres en la erradicación de la pobreza, en el desarrollo y la prevención de conflictos?. ¿Cuál la de su participación en los sistemas políticos locales, nacionales y supranacionales; y su aportación a la gobernanza global?.

Sobre la visión y la voz de los jóvenes sobre los retos y oportunidades de y para la gobernanza global

Si, como decíamos, el principal reto y destino de nuestra navegación de la nave espacial Tierra es entregar un día el puente de mando de ésta en condiciones de que pueda seguir navegando, surcando nuevos cielos y horizontes deseables y posibles, no podemos sino preguntarles a los jóvenes qué les preocupa y qué piensan de su navegabilidad y navegación, qué nave quieren que construyamos para ellos y hacia dónde querrán ir y llevarnos con ella y en ella.

Y una reflexión final

Como he señalado en anteriores ediciones de este Diálogo, estas son algunas de las preguntas posibles en torno a estas mesas y a estos ponentes; aquellas que, a juicio de este Relator, pueden ayudar a orientar, articular y dar coherencia a este Diálogo. No las únicas, ni las más importantes: están también, y sobre todo, las que nos hagamos a nosotros mismos, y las que hagamos – hagáis – a los ponentes: el quienes de este diálogo somos todos. Los de este lado somos, también, público de la época interesante que en cumplimiento de la maldición china nos ha tocado vivir. Vosotros sois, también, ponentes. Preguntar es responder, responder es respondernos, dialogar entre Oriente y Occidente, hacia fuera y hacia dentro; mayéutica de las preguntas y de actitud para vivir mayéuticamente estas jornadas de diálogo Oriente Occidente bajo el Sol otoñal de Barcelona.

III.- RESPUESTAS: RELATORÍA.

Dijo Trotski que “sin el partido bolchevique, el descontento popular sería como el vapor no encerrado en un cilindro”. Una expresión que ha llevado a los teóricos de la revolución y del cambio político a hablar del “cilindro de Trotski”, un cilindro necesario no sólo para hacer la revolución, sino para aglutinar la

energía o el vapor disperso que sólo a través de la organización, de la canalización hacia un fin común de la acción colectiva, puede alcanzar un fin. De alguna manera, una relatoría pretende también encerrar en el cilindro del papel en blanco las ideas que se han expresado en el Diálogo que relata, las ordena y refleja para que no se pierdan en el aire ni en el vapor del olvido, y de alguna manera al hacerlo las recrea. Está hecha con lo que se ha dicho, pero no es sólo lo que se ha dicho, sino ello combinado con la visión y percepción del relator. En el caso de este Diálogo, para aprehender lo tratado en él más que el cilindro de vapor utilizaría una coctelera en la que agitar sus ideas y propuestas, que en el fondo convergen en la de la necesaria metamorfosis de la visión y la acción para la navegabilidad y navegación de la nave espacial Tierra destino futuro. Coctelera crisálida de la que puede salir la mariposa que simboliza la vida en libertad que anhelamos, el llegar a ser lo que potencialmente podemos ser. Coctel rayuela que reordena en esa lógica transformadora las diferentes ideas expresadas, no siguiendo necesariamente el orden en que fueron expuestas. Asunción para iniciarla de que no sólo estamos en un mundo en crisis, sino en una crisis de mundo, un cambio de época que requiere de nuevos paradigmas para aprehenderlo, y de metamorfosis para ello. Pues de lo tratado se desprende que la receta para elaborar el coctel de la mariposa, el camino de la oruga para salir como tal de la crisálida pasa por seis etapas, la asunción de seis hechos y al tiempo retos que necesariamente debe afrontar la gobernanza global.

1.- La asunción, en primer lugar, de la emergencia global, hacia el desarrollo y la centralidad, de China e India, con el consiguiente desplazamiento hacia Asia del centro del sistema global, en la que constituye la mayor transformación histórica estructural en nuestro horizonte vital. Pues muchas veces ha contemplado la Historia el auge y caída de potencias globales, pero nunca la emergencia simultánea de dos potencias que representan cada una a una quinta parte de la población del planeta, con la consiguiente incorporación en el desarrollo de una parte tan sustancial de la humanidad.

2.- Vivimos en la Economía de la globalización de la sociedad de la información. Una Economía en crisis, de reequilibrio y cognitiva.

Crisis de reequilibrio económico y tecnológico. Pues vivimos un rebalanceo del mundo, que no puede explicarse ya con los viejos conceptos de centro y periferia con los que nos educamos. Un mundo multipolar, en que las relaciones fundamentales no son sólo Norte-Sur, sino también Sur-Sur. Y no resultan pertinentes ya nuestros conceptos y mapas mentales para captar la realidad de un mundo que está operando al revés, que está rompiendo tabúes. Hemos asociado hasta ahora desarrollo y crecimiento económico; y tal vez debamos plantearnos el desarrollo sin crecimiento, posible pero difícil de mantener.

Crisis cognitiva, pues se suponía hasta ahora que las economías desarrolladas acumulaban las buenas prácticas y el saber gestionar económico que convenía exportar al resto; y la crisis presente nos muestra que tienen también buenas prácticas y saber gestionar que importar, que Occidente tiene también qué aprender de los emergentes.

Y, como toda crisis, plantea al tiempo oportunidades únicas – como el establecimiento de empresas asiáticas en Europa, y la posibilidad de atraer hacia nosotros sus sedes -, y se nos plantea el reto de aprovecharlas.

3.- Se nos plantea y se plantea el reto fundamental de la incorporación de las mujeres a la metamorfosis y de la metamorfosis de las mujeres. De alcanzar, como se sostenía en la relatoría del anterior Diálogo Oriente Occidente, dedicado a la igualdad de género y el desarrollo, la plenitud del cielo a través de esa incorporación; pues si, como dijera Mao, las mujeres son la mitad de él, difícilmente sin ellas puede éste alcanzar su plenitud. De incorporarlas a bordo y al puente de mando de la nave espacial Tierra destino futuro, y con ello su perspectiva fecundadora de un nuevo nacimiento, otra navegación. Reto, en definitiva, de construcción de la equidad sostenible para el desarrollo sostenible y la gobernanza democrática en cuatro ámbitos y de incorporación de una perspectiva. Ámbitos

- de la democracia, que pasa necesariamente por la inclusión de los excluidos y especialmente de las mujeres, por dar voz a los sin voz, como nos muestra la experiencia de Mindanao. Y nos muestra, como la de Nepal, que su mera presencia en las instituciones y la vida política hace una diferencia.
- de la educación como instrumento clave, aunque no alternativo a la acción, sino simultáneo. Es cuestión de educación, pero no sólo.
- de la ley y el Derecho, promoviendo incorporación y vigencia efectiva en los ordenamientos jurídicos del CEDAW, y una interpretación de la shariah y el Islam compatible con los derechos, participación y desarrollo de las mujeres como nos muestra la experiencia de las hermanas en el Islam de Malasia.
- de ese nuevo actor internacional constituido por ONU-Mujeres, en sí mismo legitimador de la causa de las mujeres en el plano global, y su acción en los ámbitos de los servicios públicos, la generación de empleo y la violencia doméstica.

Perspectiva, por último, de que el quiénes de las mujeres pasa por los hombres, por su sensibilización; pues si son parte del problema también lo son de la solución.

4.- Reto, también, de incorporación de la perspectiva de que en la era de la globalización nos encontramos en un viaje en el tiempo y no en el espacio, cuya meta es ceder un día a nuestras hijas e hijos el puente de mando de la nave espacial Tierra en condiciones de que pueda seguir navegando e ir más allá: de ahí la relevancia de escuchar la voz de los jóvenes en este Diálogo Oriente Occidente; de la existencia de mecanismos específicos a través de los que se pueda escuchar su voz y puedan debatir y proponer sobre los problemas compartidos, como el Parlamento de la Juventud del Reino Unido o el propio UN Model desde el que hacen llegar sus propuestas a este Diálogo.

5.- Reto, especialmente, de las visiones y enfoque, de los valores, de la relación entre religión y política. “Valores asiáticos” frente a valores universales,

que nos plantean a unos y a otros, a todos, el reto de construir entre todos valores compartidos - de superación de esa contradicción in terminis que supone la universalidad occidental -, que para serlo tienen necesariamente que ser universales abiertos en que quepan los universales cerrados de cada yo y cada nosotros.

Necesaria también para ello la separación entre religión y política, de luz de la razón para lo público y de la fe para lo privado, y en particular de evolución del Islam, de maduración y debate interno en su seno, de interpretarlo en el mundo de hoy, de compatibilización y compatibilidad entre éste y democracia, como nos muestran el caso de Indonesia y de la primavera árabe, de ese grito que pide democracia que no viene de Occidente, sino que sale de muy dentro, de lo más profundo del corazón y del alma de los jóvenes que quieren un futuro mejor, que quieren futuro, que el futuro sea suyo, y que sea democracia.

Necesidad de deconstrucción, de mirar con ojos distintos, y sobre todo con espíritu crítico. Nos referimos a Europa y a Asia como si fueran un todo, como si fueran unidades distintas, cuando están cada una a su vez conformadas por regiones distintas y distintos grupos o clases sociales, cuyos intereses – por ejemplo los de las clases populares – pueden resultar coincidentes en uno y otro continente, como por ejemplo en las políticas económicas. Pues desde otras perspectivas lo aparente dicotómico puede devenir compatible; un juego de suma cero, uno de suma positiva; un círculo vicioso, uno virtuoso.

6.- Reto, en definitiva, de afrontar la crisis, la distorsión de espacio y tiempo que conlleva. De toma de conciencia, pues, como se dijo en el Diálogo, quien ha estado cerca de la muerte ve la vida de otra manera. Conciencia de la necesidad de avanzar en la construcción de la gobernanza global para la navegabilidad y navegación de la nave espacial Tierra destino futuro. De la necesidad de suscribir para ello un nuevo contrato social o pacto global, en el fondo y en las instituciones. En el fondo, en la canalización y gobierno de nuestra interdependencia o de Internet, para afrontar las crisis, y la problemática de los Estados fallidos, del cambio climático y tantas otras cuestiones globales. En las instituciones, necesariamente en el marco de las Naciones Unidas, único lugar donde somos y estamos todos y por ello donde construir el sistema de gobernanza global. Pero la legitimidad necesita también eficacia; pues los ciudadanos no piden a sus instituciones sólo que las representen, sino que resuelvan efectivamente sus problemas a través de las políticas y acciones que llevan a cabo.

Construcción de la gobernanza global

- para la que la próxima conferencia Río+20 se configura como cita obligada para ese pacto global
- que requiere de la introducción de la perspectiva cosmopolita, del interés general de la humanidad
- que requiere de la traducción política de esos valores compartidos, de la necesidad y sentido de supervivencia

- que requiere de la conciencia de la crisis de representación y de la necesidad de su superación a través de la reforma de sus instituciones
- que requiere de la mejora de la distribución de las riquezas del mundo, de la reducción de las desigualdades y la conservación de los derechos sociales y el Estado del bienestar.

Que requiere, en definitiva, de una remodelización para la que se nos proponen principios, valores, ideas, instituciones y liderazgo. Principios de participación, orientación hacia el consenso, accountability, transparencia, responsabilidad y representatividad, efectividad y eficiencia, igualdad, inclusividad, Estado de Derecho y legalidad. Valores de los derechos humanos, la democracia y el multilateralismo. Ideas para promover la reforma de las Naciones Unidas, como priorizar temas de frontera o encrucijada global como el cambio climático, la seguridad alimentaria o la lucha contra el terrorismo; el reconocimiento de las interconexiones; hacer una diferencia para los más vulnerables; promover una respuesta colectiva que incluya a todas las constituencias o colectivos afectados; o fortalecer la arquitectura multilateral existente. Instituciones necesitadas de reforma desde la conciencia de que el mundo ya no es el del momento posterior a la Segunda Guerra Mundial en que se alumbraron, y necesariamente deben reflejar, globalmente, sus transformaciones en el qué y en el quiénes del Consejo de Seguridad, el ECOSOC y las instituciones financieras internacionales; y basarse en esquemas de gobernanza regional. Liderazgo que requiere valor además de valores para afrontar la disminución del margen de maniobra que nos plantean los retos de hoy y mañana.

Termina con estos seis pasos o etapas el relato de este Diálogo y la elaboración del coctel en que agitan y se agitan sus ideas; y sale de la coctelera crisálida la mariposa, que en estos párrafos que aquí concluyen emprende su vuelo por los aires del espacio virtual y atraviesa los ojos de quien al leerlos beba este coctel. Termina, y, como todo lo que termina, al tiempo empieza. Pues el vuelo de la mariposa es también y sobre todo el que realiza en nosotros al metérsenos dentro, el vuelo de las ideas, la voluntad de volar. Sólo con él y con ellas y con ella; con la toma de conciencia de que la gobernanza global se construye también en cada uno y cada una y por cada uno y cada una empieza, de que nosotros somos todos y viajamos todos en la misma nave espacial Tierra, y a todos y cada uno nos afecta su navegabilidad, su navegación y su rumbo; con la voluntad de volar, de conocer su problemática, de afrontar su agenda y sus retos, de pensamiento y de acción, de dialogar y de hacer, de empezar donde y cuando este párrafo acaba... podremos entre todos construir ésta, navegar, podrá la mariposa seguir su vuelo, alcanzar el cielo.

Manuel Montobbio*
Enero 2012

*Diplomático y Doctor en Ciencias Políticas, Relator del Diálogo Oriente Occidente.